

Domingo 17 de marzo de 2024
De vez en cuando
– Parte 25

1). **Génesis 1:12** *Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno.*

Habíamos visto la última vez que una verdad bíblica inmutable ha sido establecida al principio del Génesis concerniente a la hierba que da semilla según su especie y al árbol que da fruto, cuya semilla es en sí misma según su especie. En pocas palabras, dentro del mundo natural, las plantas y los árboles se reproducen a sí mismos, los robles producen robles, el trigo produce trigo. Esto es muy sencillo. Pero debemos tener en cuenta que lo que leemos en Génesis 1:12 es parte del proceso de restauración de la creación material arruinada que Dios había puesto en marcha con el propósito de un cambio de gobierno, en el Séptimo Día. Una restauración que proporciona un modelo para la restauración del Hombre arruinado y que se basa en el Cordero inmolado desde la fundación del mundo. En consecuencia, este contexto nos dirá que este versículo revela una verdad espiritual, no solo hortícola. No se trata de plantas y árboles, sino del hombre del Espíritu y del hombre de carne y del fruto producido por cada uno en relación con el Séptimo Día.

a). Luego hay otra dimensión que podemos agregar a esto:

Génesis 1:27 *Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. 28 Y los bendijo Dios, y les dijo: **Fructificad** y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. 29 Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.*

Adán y la Mujer fueron creados con el propósito de gobernar sobre la tierra en lugar de Satanás. Y vemos en los versículos 27-29 que toda hierba que da semilla y todo árbol que da fruto cuya semilla está en sí mismo, según su especie, fueron dados a Adán y a la Mujer, y debían ser para ellos

como alimento. Y así, se forja una conexión entre la provisión de "alimento" de Dios y el cumplimiento de Su propósito de crear a Adán y a la Mujer. Lo que comerían tendría una relación directa con ese propósito. Entonces, junto con la hierba que da semilla y el árbol que da fruto, según su especie, Adán y la Mujer fueron instruidos a ser 'fructíferos y multiplicarse' con el propósito de llenar la tierra y subyugarla, para ser seguidos por tener dominio, por gobernar sobre ella.

b). De nuevo, dentro de lo natural, Adán y la Mujer iban a producir hijos que poblarían la tierra y la someterían para gobernarla. Y estos niños sólo podían ser de acuerdo con su especie. Eva no pudo dar a luz a un cocodrilo. Y notaremos que este mandato les fue dado en su estado no caído, y si se hubiera cumplido, solo podrían haber dado a luz a aquellos de acuerdo con su especie, no solo a otros seres humanos, sino a seres humanos exactamente como ellos, en un estado no caído. Y como este es el mandato fundamental dado para gobernar, dentro del contexto que ya hemos identificado, entenderemos que aquí también se revela la verdad espiritual. No se trata simplemente de genética.

c). Sin embargo, como sabemos, Satanás intervino en el Jardín impidiendo que se cumpliera el mandato de Dios en ese momento, haciendo la intervención de Satanás muy poco después de que Adán y la Mujer fueran creados. A pesar de esto, el mandato de Dios para gobernar nunca ha sido rescindido y se cumplirá para que se cumpla el propósito de Dios para el hombre. Y recordaremos la naturaleza de la intervención de Satanás – **Génesis 3:1** *Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? 2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. 4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. 6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.*

Satanás estaba incitando a la mujer a comer el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, y como ahora sabemos, el árbol de la ciencia del bien y del mal sólo podía dar fruto con la semilla en sí mismo según su especie. Lo que significa que como el resultado de comer del fruto de ese árbol produjo 'muerte' con respecto al propósito de Dios de gobernar, podemos concluir que en el Jardín había dos árboles, el árbol de la vida y el árbol que produce la muerte, y ambos tenían una conexión inseparable con el gobierno en el Séptimo Día. Y porque la mujer fue engañada y comió del fruto, dándoselo a su marido, el cual también comió a sabiendas, lo que comieron no solo los descalificó para el propósito de su creación, sino que también, debido a esa descalificación, les impidió acceder al árbol de la vida. **Génesis 3:24** *Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida...*

Y como hemos visto muchas veces, el conocimiento del bien y del mal no existe en el vacío. O vendrá a través del viejo hombre de la sabiduría de abajo, lo que parece correcto a nuestros propios ojos, o vendrá a través del nuevo hombre y la sabiduría de arriba traída de Dios. La marcada diferencia entre los dos es que el conocimiento del bien y del mal que viene a través del viejo hombre, lo que parece correcto a nuestros propios ojos, solo puede provenir de la sabiduría que emana del dios de esta era, mientras que el conocimiento del bien y del mal que sale del nuevo hombre estará completamente de acuerdo con las Escrituras. Será exactamente como Dios lo define y declara que es. Esto último debe resultar en vida, ya que las Escrituras son Espíritu y, por lo tanto, dan vida para la Era y es inseparable de la gobernación en el Séptimo Día. Y el resultado final de la primera solo puede producir la muerte, ya que está completamente separada de Dios y de la vida espiritual y tiene su enfoque en el yo y en el "gobierno" ahora, en el Sexto Día bajo el gobernante de este mundo – **Proverbios 16:16** *Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado; Y adquirir inteligencia vale más que la plata. 17 El camino de los rectos se aparta del mal; Su vida guarda el que guarda su camino..... 20 El entendido en la palabra hallará el bien, Y el que confía en Jehová es bienaventurado. 21 El sabio de corazón es llamado prudente, Y la dulzura de labios aumenta el saber. 22 Manantial de vida es el entendimiento al que*

lo posee; Mas la erudición de los necios es necesidad. 23 El corazón del sabio hace prudente su boca, Y añade gracia a sus labios. 24 Panal de miel son los dichos suaves; Suavidad al alma y medicina para los huesos. 25 Hay camino que parece derecho al hombre, Pero su fin es camino de muerte.

Y luego, después de la caída, con Adán y la Mujer teniendo entonces una naturaleza pecaminosa, Adán, con su simiente dentro de sí mismo, ahora inseparablemente conectada a la simiente del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, el árbol que produjo la muerte, solo podía reproducirse según su especie caída. **Génesis 5:3** *Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set.*

En un sentido completamente físico, después de la caída, Adán y Eva fueron fructíferos y se multiplicaron y la tierra se llenó con sus descendientes después del diluvio de Noé, pero no podía seguirse que la tierra sería sometida resultando en el gobierno porque Adán y por lo tanto Noé y sus hijos, solo podían producir fruto de acuerdo con su especie corrupta. la que había salido del fruto del árbol que produce la muerte, tal como vemos en Génesis 5:3 con Set naciendo a "imagen y semejanza" de Adán. Y esto ha sido cierto para cada ser humano procreado desde entonces, ya que todos han nacido, **Efesios 2:1**..... *muertos en delitos y pecados*.....

A través del acto de la procreación, la naturaleza pecaminosa, la semilla del fruto del árbol, se transmite del padre cuya semilla está en sí mismo, según su especie, a sus hijos.

Y esto nos dará más claridad en cuanto a por qué el Cristo tiene que ser la Simiente de la Mujer. Una expresión que no solo apunta a que Jesús viene de Su madre, la nación de Israel, esposa de Jehová, sino también a que Él nació de una virgen, María – **Lucas 1:34** *Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. 35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.*

De María, vendría el Hombre Jesús, Su forma física, y de la sombra del poder del Altísimo, de la Simiente de la Palabra de Dios produciendo según Su especie, vino el Verbo hecho carne, el Cristo, la plenitud de la Deidad, corporalmente – **Romanos 8:3** *Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado... [un cuerpo aparte de la gloria]*

Filipenses 2:8 *y estando en la condición de hombre.....*

Colosenses 2:9 *Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad....*

Jesús es el Hijo que Dios ha escogido para gobernar en lugar de Satanás, viniendo como el Hijo del Hombre, para vivir como un hombre y luego para morir como un hombre. Y como el segundo Hombre, el postrer Adán, Él murió para tomar sobre Sí mismo el justo juicio del pecado, y como Dios, Él pudo pagar el precio de la redención por ese pecado a favor de aquellos completamente incapaces de redimirse a sí mismos, quitando el aguijón de la muerte por el poder de Su resurrección – **1 Pedro 2:24** *quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.*

Romanos 6:8 *Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; 9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. 10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; más en cuanto vive, para Dios vive. 11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

2). La consecuencia de que Dios en la persona del Hijo pague el precio de la redención la conocemos: **Efesios 2:1** *Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro*

tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. 4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

Génesis 1:3 *Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. 4 Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.*

Juan 3:6 *Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.*

Así como creímos en el Señor Jesucristo, así el Espíritu Santo sopló vida en nosotros, vida espiritual que antes no poseíamos. Y esta vida espiritual dio a luz, por así decirlo, a un hombre nuevo, un hombre del Espíritu, completamente separado del hombre de la carne, el viejo hombre, que vino a través de nuestro nacimiento físico. Y este hombre nuevo, como vimos la última vez, no puede ser sino según la clase de Aquel que lo produjo - **Colosenses 3:9** *No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.....*

Y este proceso de renovación del nuevo hombre en el conocimiento de la 'epignosis' nos llevará de vuelta a la provisión de alimento de Dios para Adán y la Mujer en el Huerto con miras al Séptimo Día, y hacia adelante, desde esa provisión, al alimento dado a los Hijos de Israel para sostenerlos en su viaje a la tierra prometida a Abraham. Isaac y Jacob con miras a gobernar dentro de la Teocracia - **Éxodo 16:35** *Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.*

Por lo tanto, no solo el nuevo hombre, el hombre del Espíritu, es creado de acuerdo a la imagen de Aquel que lo creó, de acuerdo con Su especie, completamente en línea con la Verdad Espiritual establecida en Génesis 1:12, sino que Dios también ha provisto el alimento espiritual necesario

para el crecimiento y la maduración del nuevo hombre - **1 Pedro 2:1** *Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, 2 desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para [con respecto a la] salvación, 3 si es que habéis gustado la benignidad del Señor.*

Y el crecimiento y la maduración del nuevo hombre tienen un propósito singular – **Gálatas 4:19** *Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,*

1 Juan 3:2 *Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.*

Como habíamos visto la última vez, la Palabra de la Verdad del Evangelio, siendo espíritu y vida, sólo puede producir según su propia especie. Lo que es el aliento de Dios NO PUEDE producir una obra de la carne, así como lo que es la sabiduría de abajo NO PUEDE producir el fruto del Espíritu. Cada uno solo puede producir de acuerdo con su especie. Tal como dijimos la última vez, el viejo hombre solo puede reproducir al viejo hombre, y la semilla que está dentro de él, que produce según su propia especie, es la semilla de la muerte – **Gálatas 6:7** *No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción [muerte para el mundo]. mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, [cuando el tiempo de la siembra sea reemplazado por el tiempo de la siega de lo que se ha sembrado – en el tribunal] cosecharemos [vida para el siglo] si no desmayamos.*

Ahora, con respecto a la obra del Espíritu a través de la Simiente de la Palabra de Dios en la vida del cristiano, debemos considerar lo que encontramos en: **Hebreos 6:7** *Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; 8 pero la que produce espinos y*

abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

Estos son versículos familiares para nosotros, y han sido objeto de un estudio anterior. Lo que recordaremos de ellos es que la metáfora usada en estos versículos representa la misma tierra, que bebe en la misma lluvia que a menudo cae sobre ella. La tierra proporciona la metáfora para el cristiano, y contextualmente este sería un cristiano que recibe la lluvia, que escucha la Palabra del Reino, no solo escucha la Palabra de Dios en un sentido amorfo.

a). Y a medida que el cristiano continúa recibiendo la Palabra del Reino, se identifica uno de dos resultados. Habrá "hierbas" que serán útiles si la tierra, junto con la lluvia, se cultiva, y finalmente recibirá la bendición de Dios. Una promesa de Tribunal. Recordando que la 'hierba' produce semillas de acuerdo con su especie. O, en lugar de 'hierbas' habrá espinas y zarzas, que producirán semilla de acuerdo con su especie, resultando en el rechazo del cristiano en el Tribunal de Justicia. Con ese cristiano a punto de ser maldecido, cuyo fin es ser quemado. Y esta distinción entre estos dos tipos de cristianos que escuchan la Palabra del Reino también se puede ver en Hebreos en relación con los que se vuelven a la perdición y los que tienen fe para la salvación del alma. Aquellos que ignoran las advertencias establecidas en el Libro de Hebreos y aquellos que prestan atención a esas advertencias. Una distinción que podemos ver de nuevo en el primer capítulo del libro de Romanos: **Romanos 1:16** *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. 17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.*

Romanos 1:22 *Profesando ser sabios, se hicieron necios, 23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. 24 Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, 25 ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.*

Y los cristianos que vemos en estos versículos del capítulo 6 de Hebreos y del capítulo 1 de Romanos forman un paralelo con los que hemos visto anteriormente en Mateo capítulo 13 – **Mateo 13:18** *Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: 19 Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebatada lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. 20 Y el que fue sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; 21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. 22 El que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. 23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.*

La obra del Espíritu en producir fruto de acuerdo con Su especie no se lleva a cabo automáticamente con solo escuchar la Palabra del Reino. Esto lo podemos ver claramente en los versículos de Mateo 13. Y según estos versículos, el Espíritu es capaz de producir fruto solo dentro del cristiano que escucha y entiende la Palabra del Reino. Y el oír y la comprensión nos llevan más allá de la escucha y la comprensión básica. Oír la Palabra del Reino debe estar en línea con lo que sabemos de - **Romanos 10:17** *Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.*

Del oír debe salir la fe, creyendo lo que Dios dice por medio de la palabra del Reino, - **Hebreos 11:6** *Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.*

Y tener fe en la salvación del alma a través de escuchar la Palabra del Reino está inextricablemente conectado a la renovación de nuestra mente a través del conocimiento de la 'epignosis' que contiene esta Palabra, por lo cual el propósito y la dirección de nuestra vida estarán alineados con el propósito y la dirección de Dios para ella. Siendo hacedores de la Palabra y no solo oidores – **1 Pedro 1:13** *Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os*

traerá cuando Jesucristo sea manifestado; [en el Tribunal de Cristo] 14 como hijos obedientes, sin asumir una expresión externa [el 'metaesquema'] que no provenga de su ser interior [como hijo de Dios] [el nuevo hombre] y no sea representativa de él, una expresión modelada según la expresión que antes tenía en la ignorancia de sus deseos apasionados, [el viejo hombre] 15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Y aquí, una vez más, podemos encontrar la distinción entre los cristianos que escuchan la Palabra del Reino que habíamos visto antes. Hay quienes *esperan por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; [en el Tribunal de Justicia] 14 como hijos obedientes.* Aquellos que se equiparan con la tierra que produce hierbas que son útiles y reciben una bendición de Dios de Hebreos Capítulo 6. Y los que no se avergüenzan del evangelio de Cristo, los que viven por la fe de Romanos capítulo 1.

b). Y luego están aquellos que adoptan *los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia [el viejo hombre].* Aquellos que se equiparan a la tierra que lleva espinos y zarzas, cuyo fin es ser quemado, de Hebreos capítulo 6. Y los *que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.* De Romanos Capítulo 1.

c). Y al considerar estos versículos de Hebreos capítulo 6 y Romanos capítulo 1, tendríamos que verlos con respecto al cuarto grupo identificado en la parábola del sembrador, aquellos que escuchan y entienden la Palabra del Reino. El llevar espinas y zarzas en lugar de hierbas y cambiar la verdad de Dios por la mentira debe encontrar una conexión con las actividades que se nos detallan en la parábola del trigo y la cizaña. El trabajo del dios de este mundo para impedir que los que están produciendo frutos continúen haciéndolo, ofreciendo una vez más la tentación de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Sin embargo, continuaremos con esto la próxima vez, si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.